



LITERATURA

La secreta fragilidad del día a día

Relatos en los que el mundo interior de los personajes es más relevante que lugares y nombres, son los cuentos de "La preciosa vida que soñamos". Personas comunes y corrientes, como la autora, que luchan por no derrumbarse en cualquier instante.

Nicolás Sopúveda Guzmán

Sonia González Valdenegro nació en 1958. Es abogada, casada con el escritor chileno Hiram Díaz Cordero y madre de tres hijos. Nació en Santiago, ciudad donde actualmente vive con su familia. Nota biográfica.

Probablemente usted no la conozca, aunque tal vez debería. No porque se trate de la esposa de un escritor reconocido en Chile, sino porque ella misma escribe. Y no sólo eso, ha publicado novelas como el "El sueño de mi padre" o "Imperfecta desconocida", aunque el mayor reconocimiento de su carrera lo ha tenido como autora de cuentos, género en el que ha publicado los volúmenes "Tres historias" y "Matar al marido es la consigna".

Además, sus relatos han aparecido en compilaciones nacionales, como "Salidas de madre" y "Voces de tros", y extranjeras, entre las que se cuenta "El cuento hispanoamericano del siglo XX", de España. Su labor literaria ha sido galardonada con los premios Metro-SICHI y Consejo Nacional del Libro y la Lectura. Más notas biográficas.

Después de esos datos, usted podría preguntarse no sólo quién es Sonia González, sino también por qué no la conoce.

Tal vez la respuesta se encuentre en la vocación de esta escritora: por la vida tranquila, la tarea intrínseca y la predilección por observar antes que protagonizar, como ella declaró a algún periodista nacional. O simplemente en la rareza que en nuestro país caracteriza a editoriales y medios en la difusión de la obra de quienes se afanan, pluma y papel en mano, en dilucidar los matices del comportamiento humano a través del simple ejercicio de narrar.

Estas expresiones, en el caso de Sonia González, dejan de ser lugares comunes y se convierten en cientos de páginas de relatos sencillos, bien escritos y simbólicos con el lector. Su nombre toma de cuentos "La preciosa vida que soñamos" (LCM Ediciones, 2007) confirma todo lo dicho.

Ni nombres ni lugares

Lo fundamental en cada relato de González son los personajes. Casi no importa si el cuento se desarrolla en primera o en tercera persona, porque el tono siempre roza lo íntimo, confundiendo descripciones con sensaciones del oído de la protagonista. Incluso las distintas épocas en que transcurran diversos hechos se ponen a disposición de la forma de contar, efecto que se nota especialmente cuando el autor parece fundirse y confundirse con el narrador.

Así, la protagonista de "Acuerdo de tros", por ejemplo, va y vuelve en el tiempo, compara y contrasta a su colega Mercedes con la época de la "Academia de Derecho" y oculta al lector lo mismo que su memoria le oculta a ella. El tono del relato se torna cada vez más secreto, hasta que al lector le introduce en lo más íntimo del mundo que los persona-

jes quieren pensar por sí.

Hay aquí dos características transversales a los 14 relatos que conforman "La preciosa vida que soñamos": primero, la intimidad de hombres y mujeres que esconden y se esconden de secretos que se demuestran en frases sutiles, claves de cadenas que la autora comparte tanto con nosotros como con sus héroes. Segundo, el final anunciado, pero sorpresivo; desatado, pero no del todo desenrollado.

Estos elementos conforman cuentos por sí solos, aunque la escritora los redondea con descripciones mínimas, justas y necesarias, de los ambientes y de los lugares físicos:

un campus universitario, un céntrico café, una pequeña habitación en una pensión, un

condomi-

nio. La

sole

mon

ción

de

esos

perce

suficien

te a los

propósitos

de

González.

Las

puntas

para que el

lector descarte cada expo-

nerancia que esos paisajes

tan veces puedan evocarle,

quedan abiertas de par en par. El

objeto que provoca la lectura abierta

permite que la construcción final del

cuento se sitúe en la conciencia y en la

motivación de quien sostiene el libro abierto de

par en par entre sus manos.

El tercer caso se presenta en el relato que da nombre al libro. La vida perfecta de una familia común y corriente se ve afectada cuando los secretos que sostienen esa apariencia de felicidad se vuelven más grandes. En menos de diez páginas la autora despedaza las seguridades de un núcleo familiar que podría ser el tuyo o el mío, en cualquier punto del mundo y en cualquier época, porque no hay fechas ni nombres propios ni referencias a lugares. Ese "soñamos" del encabezado no es casual, pues puede referirse tan bien al pasado como al presente.

No costante preferir Sonia González la tranquilidad de su hogar, sus heroínas buscan emanciparse de todo lo que las atormenta en su propio camino. Heroínas, aunque a ellas mismas, la como la protagonista de "Políticas editoriales", una mujer trayer de sesenta con acciones literarias que a partir de la no publicación de una novela, aparentemente autobiográfica, inicia un pudoroso viaje catártico hacia la inocente rebeldía de su juventud.

Quién sabe si la autora ha pasado por procesos similares. Tal vez prefiera una vida tranquila en lo exterior, porque las experiencias interiores que transcurren con la escritura son más intensas. Si alguien a ello puede seguir brindándole su obra gratificante, bienvenida sea.



La secreta fragilidad del día a día [artículo]Nicolás Sepúlveda Guzmán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sepúlveda Guzmán, Nicolás

FECHA DE PUBLICACIÓN

3007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La secreta fragilidad del día a día [artículo]Nicolás Sepúlveda Guzmán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile